



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

**“Sobre la recepción
literaria según la edad:
Notas a propósito de *El
Principito*”**

Alumna: Sara Romera Ortega

Tutor: Prof. D. Eduardo A. Salas Romo
Dpto: Lenguas y Culturas Mediterráneas

Julio, 2014

“For me, the proof of the novel’s success is the response that it was able to elicit from two readers at opposite poles of sophistication: a child at one end of the scale, a metaphysician at the other”.

Michel Tournier, *The Wind Spirit*

RESUMEN

En este trabajo de Fin de Grado ponemos de manifiesto la importancia de la literatura a cualquier edad, pero también la dificultad a la hora de escoger los libros apropiados. Normalmente, se diferencia entre libros infantiles, juveniles y adultos. De hecho, las personas tenemos distintos intereses que varían a medida que crecemos. Sin embargo, en muchas ocasiones, nos encontramos a adultos leyendo literatura juvenil, jóvenes leyendo literatura adulta, etc. Por lo tanto, esta investigación trata de contrastar las características teóricas de la literatura según la edad del destinatario, con lo que los propios lectores piensan de los libros.

Para ello, se ha usado como ejemplo el libro *El Principito*, el cual se considera infantil a pesar de ser leído por una inmensa cantidad de lectores de todas las edades. Es un libro que ha estado siempre en boca de muchos, ya que hay quien piensa, en oposición, que es un libro que deben leer los adultos debido a su complejo mensaje. Por lo tanto, el hecho de que un libro que aparentemente es infantil, se diga que es juvenil o adulto, rompe con las características formales, estructurales y léxicas que caracterizan cada una de las diferentes etapas lectoras.

Hemos realizado una entrevista personal a un total de veinte personas de diferentes países de Europa (cuyas edades abarcan desde los 9 a los 40 años de edad) que han leído el libro una o varias veces. Así, hemos obtenido respuesta a lo que entendieron de la lectura, a quién le recomiendan *El Principito*, y sus razones o motivos.

Finalmente, se ha podido comprobar que el libro está tan adaptado a un niño de 7 años de edad como a un joven o adulto. Así pues, la práctica de este libro en concreto, desmiente algunas de las características teóricas, apoyando el nuevo género literario conocido como literatura *crossover*, capaz de atravesar audiencias que parecen totalmente opuestas, ya que una de las cosas mágicas de la literatura es la infinidad de interpretaciones que pueden hacerse de una misma historia.

Palabras clave: literatura infantil, juvenil, adulta; edad del destinatario, *crossover*, libre interpretación, lector.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Introducción.....	1
2. Sobre el hecho literario y su recepción.....	2
3. ¿Literatura infantil - juvenil - adulta?.....	6
4. Hacia una metodología sociológica empírica.....	15
5. <i>El Principito</i> : posibles lecturas.....	17
5.1. Comparativa de datos.....	21
5.2. Resultados. <i>El Principito</i> : Literatura <i>crossover</i>	28
6. Conclusión.....	31
Referencias acerca de las entrevistas	33
Referencias bibliográficas	35

1. INTRODUCCIÓN

El presente TFG del Grado de Estudios Ingleses es una investigación específica y profunda perteneciente a una de las ramas más importantes de la filología, como es la literatura. Se centra, sobre todo, en el análisis de las dificultades, controversias o limitaciones, así como los motivos o resultados que conlleva el considerar un libro en particular para cualquier tipo de lector sin tener en cuenta la edad. No obstante, las personas estamos condicionadas por distintos intereses en cada una de las distintas etapas de la vida.

La organización de libros, en cualquier tipo de establecimiento, puede estar regida por diversas pautas en las que los distintos libros se distribuyen según su temática o estructura, entre otras. Por ejemplo, el Sistema Dewey de clasificación “*proporciona una estructura dinámica para la organización de colecciones bibliotecarias*” (OCLC, 2014) entre las que también se tiene en cuenta la distinción entre literatura infantil, juvenil o adulta cuando es necesario. Por lo tanto, la edad recomendada es uno de los factores que se tienen en cuenta en los sistemas de clasificación de libros.

Es por ello que este proyecto trata de encontrar las ventajas y las desventajas de poner una etiqueta de edad a los libros, puesto que esto guía a los lectores a escogerlos sin tener en cuenta sus intereses más personales adecuados no solo a sus gustos sino, también, a sus pensamientos, cultura, etc. Asimismo, el lector actúa dejándose influenciar por lo que la sociedad, en general, considera apto o recomendable a una edad determinada cuando “*el proceso en el que se desarrolla la lectura es muy individualizado*” (Antonio Mendoza, 2001:235) y no tiene por qué ser válido para una población general, sino que puede haber diferentes opiniones e intereses en cuanto a la lectura se refieren.

Por lo tanto, el principal objetivo del proyecto es contrastar lo que teóricamente caracteriza la literatura según la edad del destinatario (infantil, juvenil y adulta) frente a la opinión de los propios lectores. Esto se hará a través de la lectura de una historia muy

polémica como lo es *El Principito*¹ de Antoine de Saint-Exupéry. Es un libro famoso desde 1946, adaptado cinematográficamente e incluso traducido a más de doscientos idiomas diferentes. Por lo que estamos ante una historia de gran repercusión y muy conocida mundialmente.

Para ello, después de una presentación general de lo que es la literatura y lo que la caracteriza, así como el papel principal del lector o estrategias del propio autor, se va a hacer una recopilación real de datos, pertenecientes a personas de distintos países europeos que han leído dicho libro, los cuales tienen entre nueve y cuarenta años. Es decir, a través de una metodología sociológica empírica, que será previamente explicada, se van a poder analizar las discrepancias entre lo que la teoría expone y la práctica muestra en *El Principito*, en particular, puesto que hay diferentes conjeturas y puntos de vista acerca del mismo.

2. SOBRE EL HECHO LITERARIO Y SU RECEPCIÓN

En primer lugar, es trascendental ser conscientes de que la lectura nos acompaña a todos en la vida desde que damos nuestros primeros pasos hasta que llegamos al final de nuestros días. Desde que somos pequeños aprendemos a leer y nuestra vida cotidiana depende básicamente de la percepción de mensajes tanto orales como escritos.

Asimismo, desde que entramos en la escuela, aprendemos el nombre de muchos autores y estudiamos literatura en clase. No obstante, “*sin lectura para poco sirven los conocimientos sobre las obras literarias no leídas*” (Antonio Mendoza, 2001:233). Cuando se pone en práctica lo que se estudia, el resultado suele ser, en general, mucho más positivo, ya que es más fácil entender y comprender las características, no sólo de un autor concreto, sino de un periodo general literario cuando leemos y opinamos personalmente los textos literarios que estudiamos.

¹ Las diferentes controversias, en las últimas décadas, sobre la decisión de si “*El Principito*” es un libro más bien para adultos o para niños, son las que me han llevado a la elección del mismo para la realización de la encuesta en la que pondrá en balanza lo que los mismos lectores opinan del él.

Es por ello que, desde pequeños, se debe motivar a los niños a que lean, teniendo en cuenta que *“la animación a la lectura intenta superar las limitaciones y la falta de motivación que puede aparecer cuando leer se entiende como sinónimo de descodificar o como actividad orientada a la aplicación de aprendizajes escolares”* (Antonio Mendoza, 2001:143). No se lee para aprobar una asignatura del colegio, sino para potenciar la imaginación, creatividad, sabiduría, cognitivismo, etc., de cada uno de los niños y así seguir desarrollando una mente crítica durante la adolescencia, juventud y periodo adulto. Dicho esto, puesto que una de las salidas profesionales de Grado en Estudios Ingleses puede ser la docencia, se deben tener en cuenta todos estos aspectos a la hora de introducir la literatura en clase. Así pues, lo más importante es que los alumnos y alumnas encuentren en los libros lo que a ellos les interese en cada momento, sin importar el curso escolar en el que nos encontremos.

Además, es transcendental aclarar que, se llama literatura al *“arte que emplea como medio de expresión una lengua”* (RAE, 2014). Realmente, no hace falta usar bolígrafo y papel para ello. Actualmente, en el siglo XXI, el intercambio de mensajes se basa, en un alto porcentaje, en el envío y recibo de textos online a través de medios tecnológicos como teléfono móvil, ordenador, etc. Por lo tanto, aunque es un medio de expresión primordial en nuestra sociedad, que, además, nos diferencia de cualquier otro ser vivo, hay que aprenderlo y adquirirlo. Para ello, no hay más que decir que *“a leer se aprende leyendo”* (Antonio Mendoza, 2001:230). Es por eso, que la literatura no es igual para un niño de tres años que apenas ha desarrollado una gran capacidad lectora, que para un adulto que ha adquirido una amplia gama de conocimientos y no leerá para aprender a leer, sino para otros muchos posibles motivos. Aún así, la lectura en general abarca desde una simple palabra, a una pequeña nota, o a un libro extenso narrativo de cientos de páginas.

Aunque, al principio se ha tenido en cuenta la literatura en la educación escolar, es fundamental tener en cuenta que un lector puede tener infinitas inspiraciones por las que leer. La literatura comprende un contenido tan amplio que sirve tanto para informarse como para aprender, investigar, estudiar, conocer, entretenerse, despejarse, reírse, llorar, etc. Cada persona decidirá en cada momento cual es su objetivo, para así poder escoger el libro o texto más apropiado a sus motivaciones. Está claro que un niño

de poca edad no podrá decidir por sí mismo qué leer, sino que lo hará bajo la supervisión o recomendación de un adulto. Sin embargo, hay que tener en cuenta que *“el lector es competente cuando disfruta con la propia actividad de recepción”* (Antonio Mendoza, 2001:225). Es decir, la opinión y elección del libro es primordialmente importante para conseguir la absoluta satisfacción de quien va a leer. De no ser así, la lectura pasará a tener una visión negativa y posiblemente de rechazo para aquellas personas a quienes se les imponga una literatura determinada sin conocer su opinión, como en el periodo escolar, en el que la mayoría de alumnos no muestra interés o entusiasmo hacia la lectura. Quizá por ello, es conveniente que se propusiera una lista de libros o por el contrario, que los propios alumnos hicieran esa lista de libros que les gustaría leer, incitándolos a buscar, conocer e interesarse más en este campo, el cual es tan importante. De esta forma, se conseguiría que las personas, no sólo disfrutasen de la lectura en un ámbito escolar, sino también personal teniendo en cuenta las diferentes motivaciones de cada alumno y en cada situación.

Por lo tanto, es tan importante la literatura, que no sólo ayuda a conocer o a disfrutar, sino a crecer como personas. Para ello, como dice Antonio Mendoza, es necesario desarrollar el intertexto lector a través del hábito, la experiencia y la relación entre los conocimientos que se tienen y las características del lector como *“edad, motivación, intereses temáticos, un determinado grado de competencia literaria y lectora delimitada”* (2001:223). Cuanto más se lee, más se aprende, más se conoce, y eso nos hace ser más críticos con nosotros mismos y con el mundo que nos rodea. Además, *“el lector competente lee buscando la interpretación del texto”* (Antonio Mendoza, 2001:228), no se limita a lo que el autor puede querer transmitir, sino que se intenta mirar más allá de las líneas. Es por ello conveniente, abrir un extenso abanico de posibilidades literarias porque, cuanto más abramos los ojos y más puntos de vista conozcamos, mejor desarrollados intelectual y socialmente estaremos.

Además, no se puede olvidar que el papel del lector es muy importante, ya que de él depende el resultado posterior a la lectura. Asimismo, *“un buen lector es aquel que es capaz de establecer la adecuada interpretación y valoración de un texto y que sabe interponer límites a sus propias apreciaciones y valoraciones tras una adecuada comprensión”* (Antonio Mendoza, 2001:224). Así pues, el hábito de lectura desarrollará

una capacidad de análisis que se adquirirá a través de la práctica y lectura entre líneas de los libros, así como de una opinión personal tanto general como específica del mismo, incluyendo la estructura, lenguaje, temática, etc.

Conjuntamente, el lector no tiene por qué ceñirse a lo que el autor intenta transmitir. Dejando a un lado las sensaciones que la lectura pueda interferir en el lector, hay que decir que “*de un texto pueden darse infinitas interpretaciones*” (Umberto Eco, 1993:84). Por lo tanto, esto se verá si preguntamos a varios lectores lo que opinan de un libro en particular, como se hará en el caso de este proyecto a través de *El Principito*. Las respuestas, en algunas ocasiones, serán parecidas, mientras que, en otras, serán casi opuestas. Esto es así por lo que ha sido explicado en la introducción, donde se manifiesta que es complicado que haya un libro que sirva para todas las personas de una misma edad, sino que dependerá también de la personalidad, gustos, nacionalidad, experiencias vividas, etc. porque cada persona es diferente y, aunque un libro sea leído por distintos lectores teniendo la misma edad, no asegura que el resultado sea el mismo. Por lo tanto, la recepción de un mismo libro variará seguramente mucho más si lo leen personas incluso de diferentes generaciones, lo cual implica una diferencia de pensamiento, historia, tradición y hábitos.

A pesar de las aparentes diferencias que se dan de un mismo texto, dependiendo del tipo de lector que lo lea, “*debemos distinguir entre el uso libre de un texto tomando como estímulo imaginativo y la interpretación de un texto abierto*” (Umberto Eco, 1993:85). Hay libros en los que el autor deja temas sin resolver para dejar fluir la imaginación de cada uno, mientras que hay otros que, a pesar de tener un contenido o estructura fijo, hace al lector interpretarlo de manera distinta. Y, aunque no sea lo mismo, lo importante en este caso, es que el lector sea capaz de comparar lo que el autor quiere expresar, con lo que a él personalmente le ha hecho reflexionar. En muchas ocasiones, este proceso se realiza de manera inconsciente, mientras que, en muchas otras, el lector se detiene a reflexionar e intentar interpretar los distintos aspectos del libro antes, durante y/o después de la lectura.

Otra cuestión importante para el avance sobre la elección de cuando un libro es infantil, juvenil o adulto, puede ser si normalmente el lector guía la lectura o es la lectura la que guía al lector. Está claro que “*un texto requiere ciertos movimientos*

cooperativos, activos y conscientes, por parte del lector” (Umberto Eco, 1993:74). No obstante, siempre *“la competencia del destinatario no coincide necesariamente con la del emisor”* (Umberto Eco, 1993:77). Es decir, el libro o el lector guiarán el uno al otro dependiendo de la intención con la que se lea y de las estrategias textuales del autor. Éstas pueden ser varias, como el reconocimiento del estilo, o la aparición interlocutoria o perlocutoria del autor para estar presente en el texto. Es más común que un lector de corta edad, se deje guiar por lo que el texto expresa mientras que un lector habituado a la lectura y con mayor edad trate de guiar la lectura de acuerdo a sus pretensiones. Por lo tanto, no hay un seguimiento inequívoco de quién guía a quién durante la lectura, sino que, más bien dependerá del lector en sí, aunque obviamente un texto escrito expresamente para un lector de poca experiencia tratará de guiar la lectura, para hacer el proceso más sencillo y ameno, mientras le dará más flexibilidad a un lector crítico y con mayor práctica.

Así pues, aunque el papel del lector es primordial, los propios autores *“se las apañarán para que cada término, cada modo de hablar, cada referencia enciclopédica sean los que previsiblemente puede comprender su lector”* (Umberto Eco, 1993:82). De esta forma, la lectura se hará legible, amena, y, sobre todo, satisfactoria a los deseos particulares del momento gracias también a la correcta elección del libro, el tipo de texto que se trabaje, y los distintos motivos por los que se haga dicha lectura, así como a la diferente edad a la que se lea.

Definitivamente, el hecho literario es un tema amplio y complejo en el que influyen muchísimos factores que afectarán a cada lector de manera desigual y así la recepción literaria no será la misma en, prácticamente, ninguno de los casos. A lo largo de este proyecto, se trabajará sobre todo la diferencia de edad, ya que es uno de los componentes que se tienen en cuenta en la distribución de libros y, sin embargo, existen libros para cualquier tipo de lector.

3. ¿LITERATURA INFANTIL - JUVENIL - ADULTA?

A medida que las personas crecemos, nos vemos en la obligación de cambiar o determinar cómo somos durante un largo proceso que dura desde que nacemos hasta que morimos. Si relacionamos esto a la literatura, puede decirse que *“la relación entre*

un texto y otros o bien entre un texto y los saberes y las experiencias del lector son facetas del amplio fenómeno de lo intertextual” (Antonio Mendoza, 2001:146). Por lo tanto, un mismo libro leído por la misma persona a diferente edad, marcará diferencias textuales ya que la percepción que tenemos sobre el mundo en general, varía a medida que nuestros hábitos, puntos de vista, creencias o conocimientos particulares cambian según crecemos.

Consecuentemente, las principales características que definen la literatura infantil, juvenil y adulta serán expuestas a continuación para que, de esta manera, se pueda contrastar lo que generalmente se entiende de estos géneros literarios frente a las características que realmente cumplen los libros, en este caso *El Principito*.

La literatura infantil a pesar de ser la más temprana y la más sencilla (aparentemente) es, de hecho, la literatura más difícil de explicar y estructurar. Ciertamente que *“el goce de la lectura o de la recepción se incrementa a medida que se identifican las marcas intertextuales”* (Antonio Mendoza, 2001:213) y por ello, quizá, es complicado y merece tiempo decidir cuál será la elección más apropiada sabiendo que la lectura a una edad tan temprana será la base más importante que se tenga en referencia a la literatura.

Se considera literatura infantil a aquella recomendada a lectores de entre tres y doce años aproximadamente. Definir las características externas puede ser relativamente sencillo ya que se suele generalizar diciendo que son libros escritos con oraciones cortas, estructuras sencillas, aparentemente el tamaño de la fuente es grande, aparece con frecuencia el uso de imágenes o dibujos y se usa un vocabulario llano y coloquial. Hay que tener en cuenta también que *“un lector con poca experiencia lectora posee un intertexto limitado y, posiblemente, actúe como un lector ingenuo, es decir, como un lector atraído por lo más superficial del texto”* (Antonio Mendoza, 2001:226). En otras palabras, el lector entiende, aplica estrategias, comprende, relaciona lo conocido con lo que lee, etc., y cuando no tiene hábito o experiencia lectora no será capaz de entender dobles significados, metáforas complicadas o el simbolismo en general, por lo que el libro debe ser claro y fácil de comprender.

Sin embargo, parece más complicado elegir los temas que deben tratarse. ¿Deben ser libros bonitos, agradables, con final feliz, llenos de moralejas, con personajes simpáticos que luchan por el bien y ayudan a los demás? ¿O pueden incluir temas como la muerte, el sexo, palabras malsonantes, peleas, etc.? Lo principal de un libro es que “*el éxito de su lectura depende de que, personalmente, sean capaces de identificar claves, de reconocer alusiones y de atribuir correlaciones en los ámbitos discursivo, temático, ideológico...*” (Antonio Mendoza, 2001:146). Así, dependiendo del concepto que cada persona tenga por infancia, se ocultará o mostrará el lado negativo de la vida, pero no porque la literatura a esa edad lo requiera, ya que una de las principales condiciones es que el lector reconozca de qué se está hablando sin más. Normalmente, hay una tendencia a relacionar la infancia con un periodo de inocencia en el que lo más importante es la protección. Sin embargo, hay quien piensa que a los niños se les debe mostrar la vida tal y como es desde que son pequeños para así poder asumir la realidad desde la más temprana edad posible. Por supuesto, esto dependerá del pensamiento o creencias de cada persona, ya que será una elección personal de acuerdo a lo que se considere el periodo de la infancia.

Es, por ello, difícil ponerse en la situación de un padre, madre o profesor a la hora de escoger el libro que sea más adecuado para sus hijos o alumnos. La realidad es que estamos condicionados por la visión que se tiene en general de la infancia de sobreprotección y, es por ello, que vamos a la estantería de libros infantiles descartando todos los demás, sin saber ni si quiera de qué tratan o si el libro está o no condicionado para ser entendido por niños. Un buen ejemplo de esto es que, como expresó Fredrik Land² en un debate, le ha leído muchos libros infantiles a sus hijos como *Winnie the Pooh*, *Pinocho*, etc. Sin embargo, el éxito no era siempre el mismo. Un día decidió leerles el libro *Anda ya a dormir de una pu... vez*³ de Adam Mansbach en el que aparecen muchas palabras malsonantes. No obstante, fue todo un éxito porque a los niños les encantó y no podían parar de reírse. Este libro, en particular, es considerado “libro infantil solo para adultos” pese a que sus hijos disfrutaron muchísimo. Es por eso

² Profesor de Literatura Infantil de la Universidad Högskolan Dalarna en Falun (Suecia), el cual me impartió clases durante el año que estudié allí como estudiante Erasmus.

³ *Go the fuck to sleep* en la versión original (EEUU)

que a veces hay que pensar más allá y decidir si es más importante aburrirse con un libro adecuado a la edad del lector, o disfrutar de la lectura a pesar de lo que la sociedad considere recomendable.

Un libro puede ser comprendido por un niño siempre y cuando sea capaz de no olvidar que *“sin el pertinente grado de intertexto no hay posibilidad de una lectura coherente”* (Antonio Mendoza, 2001:142). Pero muchas veces no es cuestión de la dificultad que el libro pueda plantear, sino que como Fernando Cabo dice, *“la literatura resulta ser (...) una manera completa y muy rica semióticamente de responder a unas determinadas situaciones culturales”* (2001:9), es decir, una cuestión de gustos, tabúes y, sobre todo, del concepto que se tenga de la infancia.

No cabe duda de la extrema importancia de inculcar la literatura desde edades tempranas. Es más, *“la formación de la competencia literaria en la edad escolar (...) se encamina a la sistematización de conocimientos y estrategias comprensivas e interpretativas”* (Antonio Mendoza, 2001:142). Por lo que se debe fomentar la lectura en la escuela pero no con un carácter evaluativo, sino a un nivel de aprendizaje como evasión de la realidad, fluidez de la imaginación, etc. Por ejemplo, *“el cuento es la primera propuesta narrativa que el contexto socio-cultural ofrece a la infancia para establecer diferencias entre el mundo de la realidad y el de la ficción”* (Antonio Mendoza, 2001:150). Esto es así porque plantea una temática sencilla, que deja correr la fantasía de los niños a través de historias inventadas, animales que hablan, etc. y suelen quedarse en la mente y recuerdo de ellos por muchos años.

Por lo tanto, la literatura infantil, puede resumirse en un conjunto de mensajes que los niños son capaces de relacionar con lo que conocen y que a pesar de que la estructura interna y externa han de ser claras y sencillas sin un uso abusivo de recursos literarios para no hacerlo muy complejo, la temática tiende a proteger a los niños de un mundo en el que no todo es de color rosa, dejando abierta la incógnita de por qué no mostrar el mundo tal cual es si ellos son lo suficientemente astutos para reconocer el entorno que les rodea.

Por otro lado, la literatura juvenil es aquella que se recomienda a lectores de entre, aproximadamente, los doce y diecisiete años. Es una etapa que corresponde

prácticamente a estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria en España. Además, hay que tener en cuenta que el lector joven es “*un lector de transición, un lector puente entre el lector infantil y el lector adulto*” (Kiko Ruiz, 1999:32). Por lo tanto, estamos tratando con personas no definidas de igual manera que los niños o los adultos, y que están en un proceso de cambios, tanto físicos, como hormonales o mentales. Se trata de un periodo largo y bastante complicado como lo es la adolescencia.

En cuanto al tipo de libros que suelen leerse puede decirse que, al contrario que la literatura infantil, estos libros se caracterizan por el uso de menos imágenes, letra más pequeña, oraciones más extensas y un vocabulario un poco más complejo, aunque adecuado a su edad, y comúnmente coloquial. Además, como Julián Montesinos Ruiz explica, esta literatura, “*entendida como ese acervo de lecturas más próximas e inteligibles para el lector adolescente, permite, de manera más sencilla, el progresivo fortalecimiento del hábito lector*” (2003:1). Por lo tanto, es una literatura que ellos son capaces de entender y que está adaptada a sus pensamientos y manera de ver la vida, lo que consecuentemente, atraparán su atención o, al menos, ese debe ser uno de los propósitos.

Por otro lado, una de las características más importantes de la literatura juvenil, es que “*este tipo de literatura influye en la vida de los alumnos al mostrar conflictos propios de la juventud*” (Julián Montesinos, 2003:2). Los temas tratados, aunque también estarán relacionados con la fantasía, ciencia ficción, etc., también podrán tratar temas cotidianos en los que el autor intentará sobre todo que los lectores puedan sentirse identificados. Y, no sólo eso, porque no sólo habrá un personaje que los entienda, sino que ellos entenderán a la perfección a ese personaje ya que, normalmente, serán personajes de su edad. Esto es así porque el periodo de la adolescencia suele ser una etapa llena de cambios de humor, frustración y los jóvenes suelen sentirse, a menudo, poco comprendidos por los adultos. De manera que, como define Francisco Cubells, “*podríamos, por tanto, caracterizar como juvenil (...) la que aborda problemas específicamente juveniles o también de la adolescencia, dada la prolongación que actualmente se da en esta etapa bisagra de la vida*” (1989:16). Así pues, una buena manera para superar las dificultades de esta etapa por la que todos los niños pasan, antes o después, puede ser apoyarse en la literatura.

Dicho sea, que a pesar de la importancia de la literatura infantil, la literatura juvenil no tiene menos que esta. Es transcendental que los lectores puedan encontrar refugio en los libros. Después del hábito creado desde niños, se pasa a una etapa en la que *“las variaciones discursivas se perciben con mayor profundidad cuando se comparan implícitamente y se establecen conexiones entre otras producciones similares que hayan sido conocidas por nuestra experiencia”* (Antonio Mendoza, 2001:207). En este caso, no queremos evadirnos de la realidad para viajar a un mundo fantástico imaginativo, sino que buscamos la relación entre nuestra vida con lo que las páginas nos cuentan. O lo que viene siendo lo mismo, potenciamos a un lector que es guiado a desarrollar una mente crítica y comparativa entre lo real y lo irreal. De ahí la importancia de que los jóvenes puedan encontrar o traten de buscar en la lectura su propia realidad.

No cabe tampoco duda de que, otro tema significativo a tratar en la literatura recomendada a esta edad, es el hecho de que en nuestra sociedad, los alumnos no muestran interés en las lecturas que los institutos les proponen. Aunque los impulsos a leer pueden ser varios, en las instituciones educativas se incita a los alumnos a que lean, no solo por aprender, sino por placer. Quizá el problema es que la literatura escolar no se basa única y exclusivamente en el interés de ellos, sino de que aprendan y reconozcan temas de la vida que a lo mejor no son de su motivación y sí son relevantes en el estudio literario.

Los libros más vendidos, comúnmente conocidos como *Best sellers*, tales como *Crepúsculo*, *Harry Potter*, *Los Juegos del Hambre*, *Juego de Tronos*, etc., son libros que los jóvenes leen por interés, placer, o curiosidad, pero que no son en su mayoría los libros que se les manda a leer a los niños en los institutos. Quizá por ello, como rechazo y poco acierto en las lecturas escolares, nos encontramos a jóvenes que no sienten interés por la literatura. Ciertamente es, que como se decía al principio, para aprender o estudiar un periodo literario, es importante que los alumnos puedan leer fragmentos de los diferentes autores o periodos para así poder entenderlos. Sin embargo, sería buena propuesta que los propios alumnos, ya que empiezan a madurar y a desarrollar una capacidad de tomar decisiones, decidieran qué libros leer aunque sea para analizar y

estudiar en clase y por qué. Quizá así sea más fácil que los jóvenes puedan desarrollar dicha capacidad.

Consecuentemente, la literatura juvenil es una literatura adaptada al periodo de la adolescencia en la que los jóvenes se verán identificados en muchos de los personajes de los libros y aprenderán a leer de manera crítica y competente, analizando no sólo la historia lineal que el libro pueda transmitir, sino llevarlo a sus propias vidas y encontrar respuestas a muchas de sus dudas o infortunios a los que no encuentran la comprensión necesaria en su entorno rodeado de niños o adultos.

Ahora bien, pasamos a un tipo de literatura totalmente diferente aunque muy relacionada con la anterior. La literatura adulta es aquella recomendada a personas mayores de dieciocho años. En este caso, nos encontramos ante personas maduras, con una edad determinada y que buscan, por lo general, en los libros el realismo de la vida. En esta sección, los libros dejan en su mayoría a un lado la fantasía de la infancia y juventud poniendo una visión real del mundo en el que vivimos tal cual es, haciendo flotar sensaciones, emociones o inquietudes.

En este ámbito pueden destacar sobre todo los temas sobre guerras, violencia, horror, amor, sexo, erotismo, etc. De hecho, en este siglo XXI, nos encontramos con una revolución mundial de libros que, hace unos cuantos años, eran imposible ser publicados como las trilogías de *50 sombras de Grey* o *Pídeme lo que quieras*. Bien cierto es, que no es lo mismo analizar libros que lean adultos de 20 años, que de 30 o 50. Pero, en su mayoría, se trata de libros en los que las imágenes son casi nulas y la imaginación de las propias escenas, que son descritas en los libros, depende de la total creatividad del lector. Es decir, *“un texto quiere dejar al lector la iniciativa interpretativa, aunque normalmente desea ser interpretado con un margen suficiente de univocidad. Un texto quiere que alguien lo ayude a funcionar”* (Umberto Eco, 1993:76), y esto suele ser algo que gusta a los adultos.

No obstante, hay infinitas novelas consideradas para adultos y, aunque no es un género tan definido como los anteriores, podemos hallar opiniones de lo más diferentes. Por un lado, podemos encontrar la frase del escritor ruso Máximo Gorky, quien expresó que *“se escribe para niños igual que para adultos, solo que hay que escribir mucho*

mejor". Por lo tanto, él consideraba que la literatura infantil es una literatura mucho más fácil de escribir, ya que el lenguaje y estructura será mucho más sencillo. Sin embargo, la famosa escritora brasileña Ana María Machado, dijo:

“El oficio de escribir para niños sería el oficio de construir mundos y submundos con las palabras. Igual que escribir para los adultos. Solo que, para niños, tiene que haber algo más, un supermundo: el de la esperanza. Sí no la tiene, que se limite a escribir para adultos. Será más pobre pero más verdadero.”

Lo cual expresa justamente lo contrario que el anterior autor. En este caso, la autora encuentra que escribir a un niño es mucho más complejo, ya que hay que tener en cuenta muchos otros factores como el hacerlos creer, imaginar o soñar en un entorno en el que lo que les rodea es quizá lo contrario. No obstante, considera que la literatura adulta es más sencilla ya que simplemente hay que limitarse a escribir la realidad, sin pensar en nada más que exponer un escenario en la que se experimenten distintas circunstancias.

Dejando eso a un lado, encontramos que una similitud con la literatura juvenil es que el lector adulto también trata de entender el libro más allá de una historia ficticia, reflejándolo en la comparación de su propia vida. Además, es importante decir que José Luis, profesor de secundaria, expone que cree que muchos de estos libros podrían ser propuestos a alumnos de la ESO de 16 o 17 años, los cuales ya empiezan a interesarse en lo relacionado al erotismo y posiblemente su interés hacia la lectura aumentaría de una manera increíble (2007:1). Obviamente, no todos los libros de adultos van a tratar este tema, pero es un contenido que sólo se encuentra en este grupo literario.

Por otro lado, hay quien bien argumenta, como Mariuca Bolaños, que los libros tienden a clasificarse según la edad del protagonista, además de por el tipo de portada o los temas que trate. Sin embargo, ella misma afirma que *“al parecer, los desastres son solo para mayores de edad y el amor para menores. Lo feo y desagradable para adultos*

y lo bonito y mágico para jóvenes”.⁴ Sin embargo, esto rompería con la teoría de que cualquier lector puede leer tanto para reír o llorar como para despejarse o entretenerse. Si a un adulto sólo se le recomendara leer libros en los que las desgracias son lo que más predominan, dudo mucho que se aficionaran a la lectura. Es más, Mariuca reflexiona diciendo:

*“En la novela de adulto también hay fantasía y amor, y en la novela juvenil también podemos encontrarnos con el desencanto de la realidad. (...) La solución sería colocar los libros en ambas estanterías y que el lector decidiera sin sentirse limitado por el lugar que ocupan los libros”*⁵.

Así pues, tal y como este proyecto trata de investigar acercándose a la opinión de los lectores, ya hay de antemano más de una persona que opina que probablemente la distribución de los libros limita más que ayuda, ya que quizá se tienen en cuenta factores externos como los personajes, apariencia y portada, más que el contenido o mensaje que el libro pueda transmitir o hacer sentir a cada persona.

Por consiguiente, la principal particularidad que define a la literatura adulta es, como hemos dicho, la de ser una literatura intensa, más larga, compleja, descriptiva y que deja al lector recrear las escenas en su propia mente. Por supuesto, el autor “*debe referirse a una serie de competencias (...) capaces de dar contenido a las expresiones que utiliza*” (Umberto Eco, 1993:80). Se trata más bien de poder despejarse de la rutina y del día a día con libros en los que puede, o no, predominar el realismo, el interés o la emoción de manera parecida a la literatura juvenil.

En conclusión, teóricamente hay unas características que definen el género literario dirigido a niños, jóvenes o adultos. Sin embargo, es necesario mostrar a través del concreto caso de *El Principito*, a qué características teóricas se ajusta, qué opinan los lectores y a qué conclusión llegamos. Ciertamente es que hay muchos interrogantes acerca

⁴ Este pensamiento literario aparece reflejado en un artículo online escrito por Danilo Sánchez Lihón, instituto del libro y la lectura de Perú, y titulado "*Literatura infantil VS Literatura adulta*". Dicho enlace aparece en la última sección de referencias bibliográficas.

⁵ Véase nota al pie de página número 4.

de lo que se recomienda a los lectores dependiendo su edad, y lo que a los lectores realmente le gusta leer. No obstante, una vez que han sido expuestas las principales particularidades de cada uno de los géneros, ya nos acercamos más al objetivo de la investigación.

4. HACIA UNA METODOLOGÍA SOCIOLÓGICA EMPÍRICA

A pesar de existir muchas maneras de averiguar datos, investigar sobre la literatura o intentar contrastar lo que la teoría expresa con lo que el público piensa, en este caso, se ha decidido hacerlo a través de una metodología sociológica empírica. Para que quede claro, “*el método sociológico es la aplicación de conceptos y técnicas de investigación para reunir datos y su tratamiento para sacar conclusiones sobre hechos sociales*” (Enciclopedia Universal, 2012). Este proyecto, que tiene como objetivo investigar la hipótesis que contrasta el hecho de que los lectores puedan comprender o no la organización de los libros en cuanto a la edad, va a recopilar datos a través de encuestas que se realizarán individualmente.

Robert Escarpit, profesor y sociólogo francés, expresó que “*un libro para una sola persona no tendría ningún sentido*” (1971:18). Siguiendo esta misma idea, se indagará en esta investigación si un libro es realmente escrito para un grupo social concreto de personas específicas como pueden ser niños, jóvenes o adultos, o no. Además, ¿es el autor/editor/bibliotecario... quien decide el grupo al que va dirigido el libro? O, por el contrario, ¿es el lector quien debería decidir qué leer sin dejarse influenciar por lo que la sociedad considere? ¿Se corresponden las características de los libros, según la edad, con las lecturas que gustan a ese tipo de público? Éstas, ente otras muchas interrogantes, son las que nos darán pie a llegar a una conclusión concreta a través de la opinión de cada uno de los interrogados.

La búsqueda de datos literarios puede resultar una acción bastante compleja ya que “*las posibilidades de una respuesta a la vez lúcida y sincera son extremadamente reducidas a partir del momento en que a alguien se le pregunta por sus lecturas*” (Robert Escarpit, 1971:25). Sin embargo, ese problema no se producirá en este caso ya que las encuestas se realizan acerca de un libro concreto, *El Principito*, el cual ya han leído en alguna etapa de sus vidas. Por supuesto, “*es a través del estudio de los datos*

objetivos explotados sistemáticamente y sin ideas preconcebidas que será preciso abordar el hecho literario” (Robert Escarpit, 1971:26). Por lo cual, los interrogatorios se realizan de manera aislada y sin dar información previa acerca de la investigación. Así, los entrevistados son libres de responder lo que realmente piensan, opinan, y sienten tanto en la actualidad como en el momento en el que decidieron, de manera "obligatoria" o por decisión propia, leer el famoso libro de Antoine de Saint-Exupéry.

A continuación, se compararán dichas contestaciones para poder contrastarlas entre ellas y así poder interpretarlas estadísticamente. Eso será posible ya que se muestran después de haber realizado un estudio general sobre cada uno de los géneros literarios: infantil, juvenil y adulto. Por lo que *“los datos estadísticos permiten hacer resaltar las grandes líneas del hecho literario”* (Robert Escarpit, 1971:26) que ha sido trabajado a lo largo de dicho análisis.

Así, por poca validez que parezca que pueden tener los resultados de las entrevistas, el investigador se dará cuenta de que *“los datos subjetivos alcanzarán todo su valor, y (...) reconstruyendo los conocimientos que le proporcionan las 'historias de casos', puede otorgar toda su significación a los fenómenos observados objetivamente”* (Robert Escarpit, 1971:27). Lo cual implica que el resultado obtenido merecerá ser tenido en cuenta en lo que a distribución lectora se refiera.

En definitiva, se ha decidido llevar a cabo una investigación social cuyo método es empírico ya que, de esta manera, podremos acercarnos al público más cercano para poder conocer cuáles son sus preferencias, motivaciones e incluso percepciones acerca de un libro que ha dado mucho de qué hablar durante décadas. Se realizarán gráficas que prueben, visualmente, los resultados obtenidos, así como comparar sus pensamientos acerca del mismo.

5. *EL PRINCIPITO*: POSIBLES LECTURAS

Este libro, *El Principito*⁶, cuya portada puede verse en la imagen de la derecha, fue escrito por el escritor francés Antoine de Saint-Exupéry en 1946. Desde entonces no ha dejado de ser leído, comentado, estudiado y analizado debido a la incógnita de decidir para qué tipo de lector es más recomendado el libro según la edad.

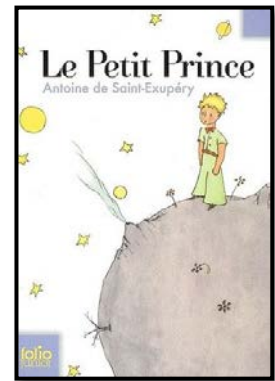


Ilustración 1- Portada del libro original "*El Principito*"

Por lo general, se tiende a considerar que la obra es infantil y va dirigida, por tanto, a lectores de a partir de siete años de edad (tal y como es escrito en la carátula posterior de distintas editoriales). Es más, no sólo abarca lo que sería la literatura infantil (hasta aproximadamente los 12 o 13 años), sino que se recomienda a cualquier tipo de lector (infantil, juvenil e incluso adulto). De ser así, ¿qué ocurre con las diferencias entre la literatura que satisface las necesidades del lector en las diferentes etapas de su vida? ¿Una persona de 8, otra de 17, y otra de 30 años cogerían realmente el mismo libro si los llevamos a una biblioteca? Estas preguntas con difícil respuesta son las que me han hecho empezar esta curiosa investigación.

El libro de *El Principito* narra las aventuras de un niño que, tras no sentirse querido por la rosa a la que cuidaba, decide viajar a otros lugares. Visita muchos planetas en los que viven personajes como, por ejemplo: un rey, un vanidoso, un borracho, un hombre de negocios, un farolero y un geógrafo. Más tarde, llega al planeta Tierra. Allí, conocerá a personajes como el aviador, la serpiente o el zorro y, es ahí, donde conocerá el sentido de la amistad. Sólo entonces el principito decide volver a su planeta a cuidar la flor a la que había abandonado porque no encontró el sentido que tenía. Una de las moralejas que *El Principito* enseña es que hay un lazo que nos une (en este caso al principito y a la flor), porque la “domesticación” hace querernos y diferenciamos de los demás a pesar de parecer otros muchos seres semejantes.

⁶ "*Le Petit Prince*" en Francés, versión original del libro; "*The Little Prince*" en Inglés; e incluso "*Regulus*" en Latín.

Además, el libro⁷ en sí, es incoherente en cuanto al tipo de lector al que se le recomienda, y eso me llamó mucho la atención. En el prólogo, se explica que “*no es un libro para niños (...) pero éste fue expresamente hecho para niños*”. De hecho, en la dedicación que hace el autor, se excusa a los niños por dedicar el libro a una persona adulta, aunque exclamando que todos los adultos fueron antes niños. ¿Qué quiere decir esto? Se entiende que, al autor le pidieron escribir un libro infantil, pero resultó que es más apropiado para un lector adulto debido al profundo y complejo mensaje que transmite. Sin embargo, si leemos la sinopsis final del libro, nos encontramos que “*Saint-Exupéry escribe este canto de amor y ternura sin igual dirigido a los adultos, aunque posiblemente sean los niños los que puedan entender su bellissimo mensaje*”. ¿Son los niños entonces los que entenderán la crítica social que se hace a los adultos y los valores de amor y amistad? Es esta incongruencia la que me abre las puertas de la imaginación para poder investigar y analizar la obra y poder llegar a la conclusión más acertada debido a la propia opinión de los mismos lectores.

Si bien no está claro el tipo de lector, si es cierto que las adaptaciones que se han realizado van dirigidas, en su mayoría, a los niños. Por ejemplo, hay una adaptación cinematográfica de 1974 cuya representación es prácticamente calcada al libro. En ella, el narrador a veces es un adulto, otras el principito. Es una película fantástica, exagerada, que mezcla la realidad con el dibujo e incluye numerosas canciones. Asimismo, hay series de dibujos animados “*dirigida especialmente a niños de edad infantil*”, así lo determina la página web donde se encuentran los capítulos online. Además, existe un *cuenta cuentos audio* (Youtube, 2012) que, reproduciendo literalmente las palabras del libro, está dirigido a los niños, aunque sí se aclara en la descripción que las metáforas usadas son quizá difíciles de entender por un lector infantil.

En cuanto al análisis del libro en sí, puede decirse que, aparentemente, *El Principito* cumple las características generales de un libro infantil. Es un libro con imágenes y dibujos, el tamaño de la letra es grande, y las oraciones y el vocabulario son sencillos. Además, la historia parece tener un argumento simple, en el que la aparición

⁷ Perteneciente a la editorial *Publimexi*.

de un niño que dice llamarse Principito, supone el viaje de un planeta a otro viviendo una serie de aventuras en el que predomina lo irreal y fantástico.

Sin embargo, detrás de una historia superficialmente simple, hay una reflexión interna muy profunda sobre el valor de la amistad, humanidad, la importancia de disfrutar la vida para ser feliz sin encerrarnos en nosotros mismos y aprender a apreciar lo que nos rodea. Es curioso que un libro, el cual cumple las características de un libro infantil, pueda estar dirigido a los adultos. De ser así, la parte teórica sobre lo que es la literatura infantil, juvenil y adulta no se correspondería a la realidad.

Una posible hipótesis podría ser que el autor intentara hacer ver a los niños los problemas que rodean al mundo de los adultos de una manera fantástica y divertida para que quedara en la memoria de los mismos y asocien el argumento de *El Principito* con el entorno que les rodea a medida que van creciendo y darse cuenta que cuantos más años cumplen, más se asemeja su libro fantástico de la infancia a la realidad. De ahí que una gran mayoría de lectores decidiera releer el libro con los años, como se podrá ver en las encuestas.

Probablemente no sería lo mismo si se creara un libro de adultos con el mismo mensaje a pesar de ser escrito con letra más pequeña, sin imágenes y con oraciones, expresiones o vocabulario más complejos. De ser así, el libro quizá no tendría la misma repercusión puesto que incluso los adultos podrían sentir que el libro es una exageración sin más, ya que llegados a una cierta edad tendemos a cegarnos a los problemas o cosas negativas de la vida, cosa que los niños sí aceptan y visualizan al instante. De hecho, tal y como expresa el autor al principio del libro, decide dedicarlo también a los adultos ya que todos fueron algún día niños. Así pues, quizá el libro intente pretender que los mayores vuelvan atrás la memoria y, junto con nostalgia y anhelo, revivan situaciones que quizá vivieron durante su infancia. Tal y como dice la famosa frase de Paulo Coelho: “*Debemos escuchar al niño que fuimos un día y que existe dentro de nosotros. Ese niño entiende de instantes mágicos*” y probablemente de esta manera, los adultos puedan encontrar en *El Principito* un recuerdo de su propia infancia.

Por lo tanto, podría tratarse de una manera de intentar cambiar el mundo a través de una crítica social que los niños son capaces de relacionar con los adultos que les

rodean. Como, por ejemplo, la obsesión por tener dinero, la obsesión por beber, la de conseguir poder, etc., puede que ellos no lo entiendan pero lo podrán asociar a los adultos que conocen, los cuales podrían ser sus padres, tíos, abuelos o vecinos. Así lograrían tratar de llevar a la práctica el no dejar de ser niños a pesar de quizá no comprender cada una de las complejas metáforas y simbolismo como la amistad del zorro, la importancia de la rosa, etc. Es decir, el autor posiblemente intenta que nunca se deje de disfrutar, reír, amar, compartir y aprovechar los momentos se tenga la edad que se tenga y esto tendrá efecto si lo leen los niños, ya que para la mayoría de los adultos no será fácil de asimilar.

No obstante, de lo que no cabe la menor duda es de que la lectura de este libro sigue estando de moda a pesar de hacer más de medio siglo que fue escrito, y siendo traducido a centenares de idiomas diferentes. Qué decir de la frase célebre del libro “*lo esencial es invisible a los ojos*”, la cual ha dado la vuelta al mundo. Es por ello que gracias a la trascendencia que ha tenido el libro, se tratará de desvelar lo que los lectores consideran del mismo, más allá de lo que la teoría pueda exponer.

Por eso, un mismo libro puede tener diferentes interpretaciones dependiendo del tipo de lector que lo lea. Tal como dice Umberto Eco, incluso “*ciertas novelas se vuelven más bellas cuando alguien las cuenta, porque se convierten en ‘otras’ novelas*” (1993:86). Cada persona se quedará con lo que más le interese y no a todo el mundo le llamará la atención las mismas cosas.

Consecuentemente, para esta investigación se han recogido los datos necesarios a través de entrevistas (método social empírico explicado con anterioridad). Los entrevistados elegidos han sido veinte personas de diferentes edades y países. Hay cinco entrevistados de Italia, cuatro de España, tres de Eslovaquia, dos de Francia, dos de Alemania, uno de la República Checa, otro de Polonia, otro de Turquía, y un último entrevistado de Lituania; lo que hace un total, como se ha dicho, de veinte interrogados.

Debido a que *El Principito* es un libro que ha recorrido casi el mundo entero, y que el idioma que predomina en el Grado de Estudios Ingleses es, obviamente, el inglés, he decidido atravesar por esa razón las fronteras y expandir la investigación no sólo a los lectores de dentro de España, sino de diferentes países europeos. Además, algunos

de los lectores son estudiantes mientras que otros son trabajadores. Eso sí, todos tienen entre nueve y cuarenta años de edad. Por lo tanto, como puede verse, se ha realizado la encuesta a personas que pertenecen a distintos grupos tanto de edad, como de nacionalidad, gustos y maneras de vivir.

5.1.Comparativa de datos

En primer lugar, se explicarán el tipo de encuestas que se han realizado, luego se mostrarán mediante tablas o gráficos algunos de los resultados alcanzados, y finalmente se expondrán algunas de las respuestas literales que han contestado los entrevistados para así poder llegar a la conclusión más acertada.

Las entrevistas han tenido dos partes principalmente. La primera la han contestado todos los entrevistados, en la que respondían a qué edad leyeron el libro, qué les gustó o disgustó, qué entendieron globalmente y a lectores de qué edad recomendaban el libro. La segunda parte fue realizada sólo a aquellos que leyeron el libro más de una vez, en la que ellos mismos analizaban las similitudes y diferencias de las dos veces que leyeron el libro y qué fue diferente de la primera lectura que hicieron. Todas las personas que han formado parte de esta investigación han argumentado sus respuestas y explicado sus razones, impresiones o pensamientos acerca del libro. Como curiosidad, sólo el 25% de los entrevistados leyeron el libro como lectura obligatoria escolar. No obstante, es lectura obligada en muchísimos colegios tanto españoles como europeos en general pero, obviamente, no lo es en todos. Finalmente, es importante decir que las encuestas fueron realizadas a través de una red social y que duraron alrededor de diez o quince minutos cada una de ellas.

La siguiente gráfica muestra, de forma visual, la edad a la que los entrevistados leyeron el libro (por primera y/o segunda vez), aunque este resultado no tiene por qué corresponderse, necesariamente, con la edad a la que los lectores la consideran apropiada:

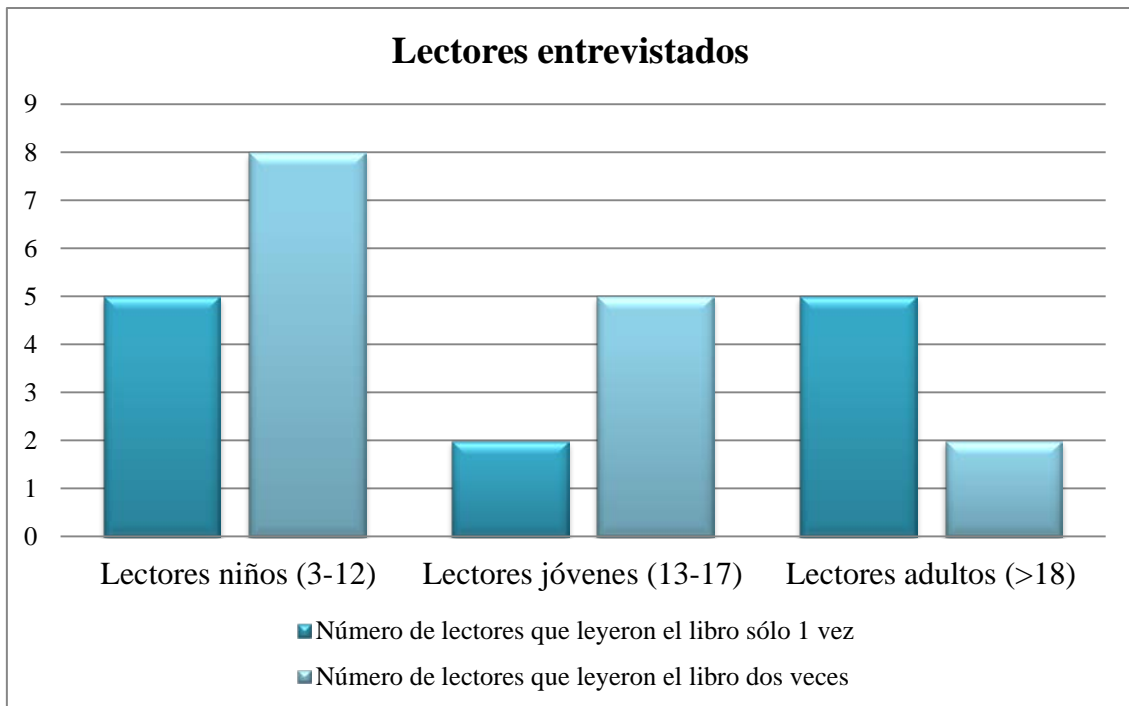


Gráfico 1- Edad con la que los lectores entrevistados leyeron "El Principito" - 2014 (Junio)

Como puede verse, hay cinco niños, dos jóvenes y cinco adultos que leyeron el libro sólo una vez en su vida a dicha edad. Sin embargo, es importante remarcar que dos de los cinco niños que han leído el libro sólo una vez, siguen siendo niños de 11 y 12 años, por lo que no podemos asegurar que lo lean, o no, alguna otra vez a lo largo de sus vidas. Por otro lado, ocho niños volvieron a releer el libro al cabo de los años. Cinco de esos niños lo leyeron en la juventud, y dos de ellos siendo ya adultos. Así quedan reflejadas de una forma gráfica las edades a la que los lectores leyeron *El Principito* por primera o segunda vez.

De la misma manera, es importante contrastarlo con las edades a las que ellos recomiendan este libro, para ello hemos creado una segunda gráfica que muestra, a través de porcentajes, cuáles son las edades más o menos apropiadas, según las entrevistas, para leer el libro que estamos analizando:



Gráfico 2- Edad a la que recomiendan "El Principito" los propios lectores - 2014 (Junio)

La mayoría de los lectores, un 45%, recomienda el libro a adultos porque consideran que el mensaje es muy profundo y cuando eres adulto te das cuenta de cómo un niño nos ve y podemos comprender lo que *El Principito* intenta transmitir. Es importante decir que de estos lectores, cuatro de ellos lo leyeron siendo ya adultos, dos de ellos lo leyeron sólo una vez a los doce años, y los otros tres lo leyeron de niños y lo relejeron siendo jóvenes o adultos. Después, el 30%, considera que el libro es adecuado tanto para niños como para adultos. Tres de ellos lo leyeron de niños y lo relejeron siendo jóvenes o adultos, dos de ellos siguen siendo niños pero creen que le podría gustar a un adulto al igual que a un niño, y un lector lo leyó a los veinte años de edad y lo considera adecuado a todo el público también. Un 15% recomienda el libro a un lector joven. Han argumentado su respuesta diciendo que, para comprender lo que el mensaje dicta, es necesario tener una edad considerable y un grado de madurez adecuado. Por último, un 10% recomienda el libro exclusivamente a los niños porque, entiendan el mensaje o no, puede que les influya de una manera indirecta y puede llamar su atención la manera en que transcurren los hechos o cómo se cuenta.

Además, los argumentos de cada uno muestran una lógica de por qué el libro es adecuado a persona de una edad o de otra. Un chico italiano decía que "*The Little Prince is something like "the Lord of the Rings", it is a book that I read 6 times and*

each time I've found different levels of interpretation...”⁸. O, por ejemplo, una chica de Polonia, que reconocía que el libro debía ser leído por todos, decía que “*we should learn what is friendship from the beginning when we are still children, but you have to learn what is friendship during your entire life*”⁹. Una joven alemana expresaba que “*live is a travel, and the world full of knowledge; the same that The Little Prince. You just have to be brave and start*”¹⁰. Y más allá había quien decía que se lo recomendaba a los adultos de la actual sociedad porque “*people, in general, live life of routine, can't stop themselves, taking friendships for granted so I would recommend them to stop themselves for a while and think!*”¹¹ (Eslovaquia). Pero bien cierto es que “*The Little Prince have something to say to everybody, no matter how old you are*”¹² (Italia), porque “*it influences the reader in a completely different way when one is a child and when one is grown up...*”¹³ (Eslovaquia). Y uno de los niños españoles se lo recomendaba a sus amigos porque “*hay un personaje que piensa y sabe como son los niños*”. Por lo tanto, *El Principito* resulta llamar la atención de niños, jóvenes y adultos, sin excepción.

En cuanto al contenido, a cada uno le llega de manera diferente según la edad a la que lo leas. Una niña española explica de qué trata el libro de la siguiente manera: “*cuenta las aventuras de un principito que viene de un planeta muy pequeño*”. Sin embargo, una mujer que leyó el libro decía lo siguiente: “*un niño que viaja mientras descubre los pecados capitales de los humanos y sus vicios*”. Otro de los resúmenes de los más interesantes es el siguiente: “*La historia es simple si la analizamos*

⁸ “El Principito es parecido al “Seños de los anillos”, es un libro que he leído seis veces y cada vez encuentro nuevas interpretaciones...”

⁹ “Deberíamos saber lo que es la amistad desde que somos niños, pero tenemos que aprenderlo durante toda la vida”.

¹⁰ “La vida es un viaje, y el mundo está lleno de conocimiento, al igual que “El Principito”; sólo tienes que ser valiente y empezar.

¹¹ “La gente en general, vive en rutina sin parar, teniendo amistades por supuesto, por eso les recomiendo parar por un momento y pensar.”

¹² “El principito tiene algo que decir a todo el mundo, no importa la edad que tengas”.

¹³ “Influye en el lector de una manera completamente diferente si eres niño a cuando te haces mayor...”

superficialmente. Sin embargo, si leemos con detalle, relata 'defectos' típicos en los humanos y describe personalidades que encontramos en cualquier lugar del mundo". Por lo tanto, hay quien resume el libro en torno al Principito, y otros en torno a los personajes que descubre en cada uno de los planetas, lo cual ya muestra diferentes interpretaciones.

Por esta razón, van a representarse los resultados obtenidos en dos gráficas. En la primera de ellas, se va a mostrar lo que los niños menores de doce años han interpretado del libro en general:

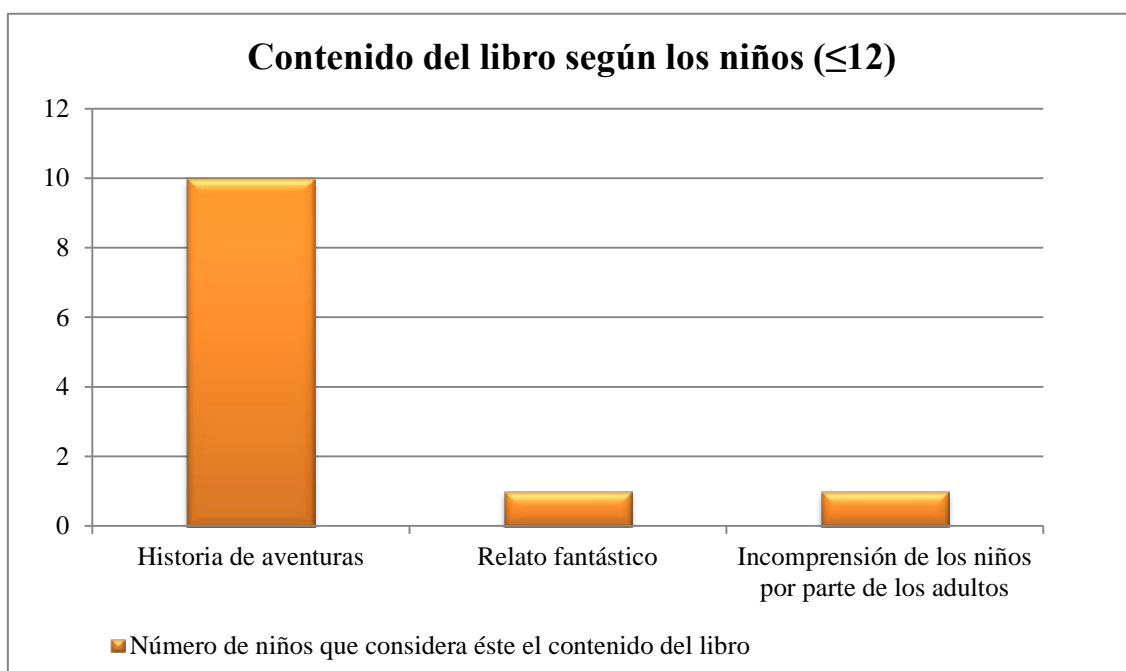


Gráfico 3- Interpretación de los niños acerca de "El Principito" - 2014 (Junio)

Tal como queda reflejado, el 83.3% de los lectores que leyeron el libro, teniendo doce años de edad o menos, se queda con la historia lineal que el libro plantea, en la que se presenta un relato de aventuras: un niño viaja de un planeta a otro y va conociendo a diferentes personajes en cada uno de ellos. Curiosamente, hay un niño que resalta el argumento desde el punto de vista en el que la fantasía es primordial, ya que los animales y plantas hablan y muchas cosas de las que ocurren son mágicas e irreales. Por otra parte, hay un niño que se siente totalmente identificado con el protagonista y se siente comprendido cuando los adultos tienen una forma tan diferente de ver el mundo. Quizá no sea el argumento que te esperarías de un niño, pero llama la atención y, cierto

es, que tiene toda la razón. Es más, sea cual sea la interpretación que los lectores descifren de las líneas propuestas, no cabe duda de que siempre hay quien puede sorprendernos aunque la mayoría de niños y niñas sólo perciban el argumento sin ningún trasfondo. Por lo tanto, puesto que las expectativas del libro han sido positivas frente a un lector infantil, puede decirse que el libro tiene perfecta cabida en este género.

Por otro lado, se han unido en el mismo grupo los resultados de jóvenes y adultos puesto que muchas de las interpretaciones son similares. Por lo tanto, el resultado del contenido que la audiencia joven y adulta considera primordial se representa de la siguiente manera:

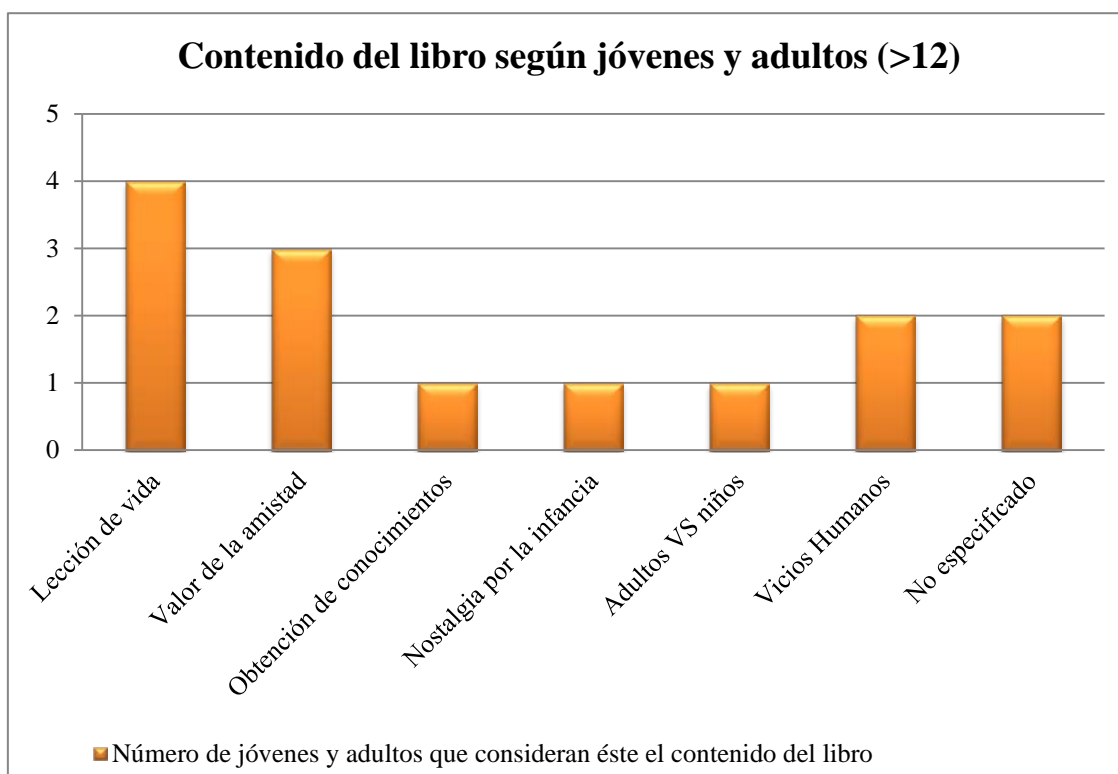


Gráfico 4- Interpretación de jóvenes y adultos sobre "El Principito" - 2014 (Junio)

En este caso, las interpretaciones que encontramos son totalmente diferentes a las del grupo anterior. Los lectores que ya han adquirido una experiencia y habilidad lectora, muestran, tal y como la teoría explica, que no se centran en lo que el autor ha escrito en palabras, sino que mirarán más allá, hasta tal punto de decir que *El Principito* es una lección de vida (lo más dicho por los entrevistados). También hay varios lectores

que afirman que el libro trata, sobre todo, del valor de la amistad, de la misma manera que, por otro lado, nos encontramos con personas que dicen que mayormente se tratan los vicios que los humanos tienen como lo pueden ser: la envidia, lujuria, avaricia, pereza o ebriedad. No obstante, también aparecen temas como la obtención de sabiduría, nostalgia por la infancia, o el contraste de dos mundos diferentes como el de los adultos y los niños. Finalmente, es importante aclarar que, dos de los lectores que no han especificado de lo que trata el libro, es porque han argumentado que dependiendo de tu estado mental, sentimental y emocional podrás apreciar diferentes valores que el libro puede aportar.

Una vez analizadas las interpretaciones de los lectores entrevistados, es muy interesante también analizar cuál es el principal conflicto del libro que, obviamente, se asemeja y es, prácticamente, un reflejo de los gráficos anteriores. Dependiendo de la edad del destinatario, lo que el libro quiere transmitir es completamente distinto. Por ejemplo, en general, para la mayoría de los niños el problema que plantea el autor es que el principito quiere vivir una serie de aventuras viajando y va conociendo y haciendo amigos por los diferentes planetas que visita. Para mostrar otros de los pensamientos que hemos obtenido en las encuestas, dejamos ver lo que uno de los niños escribía: *“los mayores piensan como quieren y no entienden a los niños. Al Principito los mayores no le entendían y al final olvida pensar como los adultos.”* (11 años). Sin embargo, lo que más resalta en el libro es que *“El Principito no era capaz de apreciar lo que ya tenía. Al final comprendió que no hay que dejarse llevar por las apariencias, simplemente basta con que sea único para uno mismo”* (25 años). Así, tal como la teoría reflejaba, existen múltiples interpretaciones según el tipo de lector, no sólo dependiendo de la edad, sino también de sus experiencias, cultura, costumbres o conocimientos de la vida.

Otra cuestión importante es comparar lo que más le ha llamado la atención a cada uno de los entrevistados. Para los niños resulta gracioso que los animales y plantas hablen y la manera tan extraña que tenía el Principito de cuidar a su flor. Esto también prueba una de las características de la literatura infantil en las que la fantasía e imaginación tienen un papel extremadamente importante para los niños. Además, se asemeja a lo que es el género literario del cuento. Los cuales *“perviven en la memoria*

de los niños y, después, en la de los adultos y son fácilmente identificables como peculiares códigos de transmisión de la tradición y del folclore” (Antonio Mendoza, 2001:155). Por lo tanto, al igual que *Caperucita Roja*, *Pinocho*, o *Blancanieves y los siete enanitos*, *El Principito* deja algo en el corazón de cualquier lector tenga la edad que tenga. Asimismo, resulta, por ejemplo, gracioso para los adultos “la manera tan infantil que tiene el autor de explicarnos las posibles características, un tanto negativas, de los humanos”. Y quizá, por esta razón, también guste a lectores maduros y con una capacidad lectora desarrollada, a pesar de asemejarse aparentemente más a un libro de niños.

De esta manera, pueden verse las similitudes entre los lectores pertenecientes al mismo periodo de edad, y las diferencias o contrastes de los lectores de edades diferentes. Lo que sí queda claro es que todos han encontrado la esencia que el autor intenta transmitir, y han conseguido sacar la inocencia, pureza y realidad que se esconde tras el libro de *El Principito*.

5.2. Resultados. *El Principito*: Literatura crossover

Una vez analizadas las encuestas, puede verse que hay diferentes lecturas del mismo libro. Según el lector, el libro se enfoca desde una perspectiva u otra dependiendo de la edad, además de otros muchos factores.

Sin embargo, es muy interesante que la esencia que los niños encuentran en el libro no sea captada por los adultos. Esa simpatía hacia los animales que hablan, la manera peculiar que tiene la flor de que la cuiden, el viajar de un lugar a otro y, sobre todo, la identificación personal que ellos tienen cuando, por ejemplo, el protagonista muestra un dibujo a los adultos y ellos no son capaces de entenderlo, es algo que los niños enseguida destacan del libro.

No obstante, los jóvenes y adultos visualizan lo que cada uno de los símbolos significa en la realidad. Es decir, qué es la rosa, quién es el zorro y qué son cada uno de los personajes de los planetas si miramos a nuestro alrededor. Por eso es tan importante este libro a cualquier edad, y no puede decirse de forma contundente que se recomienda a personas de entre tres y doce años sin más.

En general, se dice que es un libro recomendado a personas mayores de siete años de edad, pero dicho así también parece que se centre en un lector infantil, ya que, por supuesto, un lector adulto puede leer un libro infantil. Sin embargo, en una biblioteca se encontrará con los libros que son especialmente para niños. Este libro, con una gran enseñanza y moraleja sobre la vida, es el reflejo de cómo somos en cada una de las etapas de ésta. Según a qué edad lo leas, te identificarás con el principito, con alguno de los personajes de los planetas, o con cualquiera de los símbolos que aparecen en el mismo.

Así pues, las encuestas determinan que, aunque el mensaje escondido tras unas sencillas y bonitas líneas es complicado de entender, el libro es recomendable a cualquier persona porque cada uno sacará algo esencial. Además, el éxito que ha logrado Antoine de Saint-Exupéry, no se ciñe a un lector determinado, sino que su expansión ha sido tan amplia, que es indudable decir que sólo una parte de la audiencia puede entender o no el libro. Tal y como se dice en la teoría, "*ciertas novelas se vuelven más bellas cuando alguien las cuenta, porque se convierten en 'otras' novelas*" (Umberto Eco, 1993:86), por lo que la libre interpretación de la lectura, y más si varía según la etapa que la lees, es lo que hace que ésta sea más atractiva.

Por lo tanto, los resultados de las encuestas muestran que la mayoría de los niños que leen el libro, vuelven a releerlo cuando son más grandes. Quizá, al darse cuenta que el mensaje es mucho más intenso y profundo de lo que percibieron en la primera lectura, consideran así que el libro es más recomendado a un adulto. No obstante, ninguno de ellos afirma que la historia no le llamase la atención. Por lo tanto, aunque se quedaran con lo más superficial del libro, o no, en ningún momento niegan el hecho de que el libro en sí, no sea apto para personas de cualquier edad.

Una vez llegados a esta conclusión, podemos decir que los lectores consideran el libro apto para niños, jóvenes o adultos aunque obviamente cada uno tiene su opinión personal. Pero en este caso, nos encontramos ante un libro que el lector tiende a aconsejar más a una audiencia capaz de comprender el mensaje escondido tras bonitas imágenes y letras, pero que emociona y gusta a cualquiera se tenga la edad que se tenga.

Por esta razón, podríamos considerar que *El Principito* pertenece al nuevo género literario conocido como *crossover*. Este término, que ha surgido recientemente, es visto como “*a new trend, even as an invention of the twenty-first century*”¹⁴ (Sandra L. Beckett, 2009:1). Se puede asociar a libros que han sido escritos para niños, y son leídos por adultos o viceversa.

Consiguientemente, se considera literatura *crossover* a aquella que es leída por lectores de todas las edades. Aunque el término es nuevo, su repercusión no lo es. Durante décadas se han adaptado cuentos infantiles a un público joven o adulto, sobre todo cinematográficamente. Los cuentos clásicos como *Blancanieves y los siete enanitos*, *Alicia en el País de las Maravillas*, *La Bella y La Bestia*, etc., son conocidos mundialmente por niños, jóvenes y adultos. Es por eso que un buen libro, una buena historia, o un buen mensaje es captado cuando, sin importar la edad, llama la atención y capta la curiosidad de los lectores.

De hecho, “*el recuerdo o la evocación de una lectura anterior se convierte en el incentivo que motiva la lectura de una nueva obra, porque trata de algo ya parcialmente conocido por el lector*” (Antonio Mendoza, 2001:194). Lo mismo ocurre con *El Principito*; es una historia que ha tenido un impacto brutal en los lectores desde hace más de sesenta años y que, gracias a estar en boca de muchos, hace que se siga leyendo en los colegios o institutos, tanto para aprender, como para entretenerse o, simplemente para recordar una y otra vez la mágica historia que Antoine de Saint-Exupéry escribió en el siglo XX.

Por lo tanto, “*now both adults and children are challenging reading constructs that attempt to erect barriers between them*”¹⁵ (Sandra L. Beckett, 2009:7). Es decir, las diferencias existentes entre la literatura infantil, juvenil y adulta, se unen actualmente en un término que engloba en un mismo grupo de lectores: la imaginación y fantasía de los niños, la identificación en el proceso de transición de los jóvenes, y la visualización del mundo en el que vivimos de los lectores adultos.

¹⁴ “Una nueva tendencia, incluso como una invención del siglo veintiuno”.

¹⁵ “Ahora tanto los adultos como los niños están desafiando la lectura que intenta erigir barreras entre ellos mismos”.

6. CONCLUSIÓN

Puesto que el objetivo de este proyecto era indagar sobre la recepción literaria según la edad del lector, se propuso exponer teóricamente las principales características del género infantil, juvenil y adulto para poder contrastarlo con el caso específico de *El Principito*. La investigación ha consistido en averiguar si realmente existe un tipo de libro que cubra las necesidades de un grupo concreto o, por el contrario, un libro es escrito para poder ser leído, estudiado y/o interpretado por quien así lo decida personalmente sin sentirse "presionado" por la distribución u organización elegida en las diferentes instituciones. En muchas ocasiones, "*when fiction was first published, there was no specialized children's literature. Books found their own audience*"¹⁶ (Sandra L. Beckett, 2009:3), lo cual apoya el resultado obtenido a través de las encuestas.

Para poder obtener datos acerca de este pensamiento literario, se seleccionaron veinte personas de diferentes edades las cuales pertenecen a países europeos diferentes y han leído el libro por distintas causas como pueden ser por: lectura obligatoria del colegio, curiosidad, entretenimiento, etc. El tipo de proceso utilizado para la recopilación de dicha información ha sido un método sociológico empírico. Es decir, a través de encuestas formadas por diversas preguntas.

Por lo tanto, tras la exposición teórica y la presentación de los resultados alcanzados por los lectores interrogados, se ha llegado a la conclusión de que no siempre la edad del protagonista se corresponde a la edad del lector. Es más, las características internas tampoco siempre se adecúan a los gustos o motivaciones de los lectores. Por eso, en el ejemplo particular que se ha estudiado de *El Principito*, se demuestra que la teórica desmiente lo que la audiencia busca en cuanto a la literatura. De esta manera se puede afirmar que la teoría no siempre se asemeja a la realidad social.

Consecuentemente, las similitudes entre la teoría literaria y la práctica han sido en su mayoría acerca de la manera de leer que se tiene de acuerdo a la edad. Es decir, en

¹⁶ "Cuando un libro de ficción se publica por primera vez, no se especifica que pertenezca a la literatura infantil. Los libros encuentran sus propios lectores."

general, los niños tienden a quedarse con lo más superficial de la historia. Sin embargo, los jóvenes, e incluso los adultos tienden a leer más entre líneas. Pero nada tiene que ver con las características físicas del libro. En este caso, nos encontramos ante un libro que aparentemente es infantil, y sin embargo, los lectores lo encuentran más apropiado para los adultos. Esto es así porque la recepción del libro se transmite a través del mensaje que el lector percibe, no tanto por el aspecto, tamaño de letra o imágenes que el libro pueda incluir. De hecho, los lectores desmienten en su mayoría que *El Principito* sea un libro infantil.

En conclusión, la opción más acertada a la hora de escoger un libro no es la de ir a la estantería y leer qué libro de todos los que hay es recomendado a una edad determinada. La lectura, como potencial de conocimiento, debe ser elegida y evaluada por el propio lector. De ahí, la aparición de nuevos géneros, como la literatura *crossover*, la cual defiende el éxito de un libro tras conseguir la satisfacción por parte de cualquier grupo social perteneciente a distintas generaciones y la cual define y engloba grandes éxitos como *El Principito*. Es decir, este nuevo término literario ayuda a que el lector no se sienta influenciado por lo que la sociedad recomienda a una edad u otra. No importa tanto lo que visualmente encontremos en un libro, sino lo que podamos extraer o interpretar e incluso los valores o emociones que podamos apreciar personalmente sin que el autor tenga que expresarlo textualmente en los libros, sino que a través de otros mensajes nosotros podamos recibir de una manera u otra alguna enseñanza o sensación que en ese momento nos compense social, personal o mentalmente.

Finalmente, una de las cosas más importantes es ser críticos a la hora de seleccionar la literatura. “*Cuando el texto se dirige a unos lectores que no postula ni contribuye a producir, se vuelve ilegible (...), o bien se convierte en otro libro*” (Umberto Eco, 1993:85). No importa el papel que tengamos en la sociedad, seamos padres, madres, profesores, etc., se debe dejar en elección propia de los niños lo que quieren leer, aunque con ayuda, guía y recomendación. De la misma manera, los adultos y jóvenes tampoco deberían ser influenciados, permitiendo que lean de manera indistinta un libro “infantil” o un libro “adulto”, por ejemplo, si así lo desean. Lo que quizás nos haga plantear un posible cambio en la clasificación literaria, dando total libertad de elección al lector.

REFERENCIAS ACERCA DE LAS ENTREVISTAS

- Andena, M., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Italia, Facebook, junio de 2014.
- Béreschel, J., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Francia, Facebook, junio de 2014.
- Brget, M., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Francia, Facebook, junio de 2014.
- Butkevicius, R., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Lituania, Facebook, junio de 2014.
- Covelli, D., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Italia, Facebook, junio de 2014.
- Frauke, F., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Alemania, Facebook, junio de 2014.
- Goga, M., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Eslovaquia, Facebook, junio de 2014.
- Jaane, D., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Alemania, Facebook, junio de 2014.
- Leal, E., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], España, Facebook, junio de 2014.
- Lilliu, V., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Italia, Facebook, junio de 2014.
- Matiova, M., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Eslovaquia, Facebook, junio de 2014.
- Mrázek, V., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], República Checa, Facebook, junio de 2014.

- Ortega, D., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], España, Facebook, junio de 2014.
- Pastore, M., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Italia, Facebook, junio de 2014.
- Pérez, C., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], España, Facebook, junio de 2014.
- Romera, C., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], España, Facebook, junio de 2014.
- Schiavo, V., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Italia, Facebook, junio de 2014.
- Spicova, M., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Eslovaquia, Facebook, junio de 2014.
- Tari, T., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Turquía, Facebook, junio de 2014.
- Wyl, M., (2014) Entrevista *Sobre la recepción literaria según la edad: notas a propósito de 'El Principito'* [Redes sociales], Polonia, Facebook, junio de 2014.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cabo, F., (2001), *Infancia y Modernidad Literaria*, Madrid.
- Cubells Salas, F., (1989) *Por una literatura auténticamente juvenil*, Ortega, E. (1989): 100 Gran Angular. SM. Madrid.
- Escarpit, R., *Sociología de la Literatura*, Edición en lengua castellana 1971, Barcelona
- Mendoza Fillola, A., (2001) *El intertexto lector: el espacio de encuentro de las aportaciones del texto con las del lector*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha, 2001.
- Umberto, E., *Lector in Fabula: la cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Barcelona: editorial Lumen S.A., 1993
- Enciclopedia Universal. (2000-2013). [Definición de 'método sociológico'](http://enciclopedia_universal.esacademic.com/26896/M%C3%A9todo_sociol%C3%B3gico#sel=) [En línea]. Disponible en: http://enciclopedia_universal.esacademic.com/26896/M%C3%A9todo_sociol%C3%B3gico#sel= [Accesado en 2014]
- Jose Luis. (2007). [Literatura adulta](http://olahjl2.blogspot.com.es/2007/08/literatura-adulta.html). [En línea]. Barcelona, disponible en: <http://olahjl2.blogspot.com.es/2007/08/literatura-adulta.html> [Accesado en 2014]
- Los dibujos animados (2014). [El principito, serie de Disney de dibujos animados](http://www.losdibujosanimados.net/dibujos-animados/disney/el-principito/0). [En línea]. Disponible en: <http://www.losdibujosanimados.net/dibujos-animados/disney/el-principito/0> [Accesado en 2014]
- Montesinos Ruiz, J. (2003). [Necesidad y definición de la literatura juvenil](http://servicios.educarm.es/templates/portal/ficheros/websDinamicas/154/827dabe7.pdf). [En línea]. Barcelona, disponible en: <http://servicios.educarm.es/templates/portal/ficheros/websDinamicas/154/827dabe7.pdf> [Accesado en 2014]
- Online Computer Library Center. (2014). [Servicios Dewey en una ojeada](http://oclc.org/es-americalatina/dewey/about.html). [En línea]. Disponible en: <http://oclc.org/es-americalatina/dewey/about.html> [Accesado en 2014]
- Real Academia Española. (2014). [Definición de 'literatura'](http://lema.rae.es/drae/?val=literatura). [En línea]. Madrid, disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=literatura> [Accesado en 2014]
- Ruiz Huici, K., (1999). [La literatura juvenil y el lector joven](http://www.redalyc.org/pdf/175/17500804.pdf), Revista de Psicodidáctica [pdf]. País Vasco, disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/175/17500804.pdf> [Accesado en 2014]

Sánchez Lihón, D., (2008). [Literatura infantil versus literatura adulta](http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/sanchez_lihon_danilo/literatura_infantil_versus_literatura.htm) [En línea]. Paramonga, disponible en: http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/sanchez_lihon_danilo/literatura_infantil_versus_literatura.htm [Accesado en 2014]

VK, (2014). [The Little prince \(1974\)](http://vk.com/video_ext.php?oid=198496541&id=164193178&hash=feb1e0d52900513d&hd=1) [En línea]. Disponible en: http://vk.com/video_ext.php?oid=198496541&id=164193178&hash=feb1e0d52900513d&hd=1 [Accesado en 2014]

Youtube, (2012). [El Principito \(Audiolibro\)](https://www.youtube.com/watch?v=YwADxJWmnuw) [En línea]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=YwADxJWmnuw> [Accesado en 2014]